

# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

25º domingo del Tiempo Ordinario (22 septiembre 2019)

(Comisión Permanente de la HOAC)

*Se acabaron los tiempos de la confusión. Se acerca el momento, y ya estamos en él, en que hay que servir a Dios en espíritu y verdad.*

*Se exige cada vez más una correlación entre las obras y las palabras que se profesan, con lo que cada vez menos habrá lugar para los escándalos de los fariseos que apartaron de la madre Iglesia a sus hijos predilectos: los pobres (Rovirosa OC, T.IV. 441).*

**¡El dinero debe servir y no gobernar! (EG 58).**

Desde la resonancia de estos textos me sitúo

Mi dinero, ¿sirve o gobierna? ¿A qué y a quién? Y mi vida, ¿a quién sirve? ¿Cómo? Lo que tengo, lo que comparto, lo que uso... y todo en función de qué criterios lo hago es algo que cíclicamente he de revisar para seguir situando mi vida en sintonía con el ser discípulo de Jesús. Para eso, mirar, escuchar a los pobres, siempre nos resulta salvador.

## Opuestos

*Dios y el dinero·  
La ventana y el espejo·  
Repicar e ir en la procesión·  
Nadar y guardar la ropa·  
Predicar sin dar trigo·  
Subir y bajar·  
Viajar y quedarme·  
Seguridad y riesgo·  
Evangelio y egoísmo·  
Seguirte e ignorarte·  
Gratuidad y precio·  
Misericordia y cuentas·  
Justicia y conveniencia·  
Ser juez y parte·  
Humildad en pedestales·*

*Eterna persecución  
de opuestos,  
absurda trampa  
de quererlo todo·*

*La libertad·  
Contigo·  
Solo eso·*

*(José María R. Olaizola, SJ)*



## Escucho LA PALABRA

**Lc 16, 1-13: No podéis servir a Dios y al dinero.**



Decía también a sus discípulos: «Un hombre rico tenía un administrador, a quien acusaron ante él de derrochar sus bienes. Entonces lo llamó y le dijo: «¿Qué es eso que estoy oyendo de ti? Dame cuenta de tu administración, porque en adelante no podrás seguir administrando».

El administrador se puso a decir para sí: «¿Qué voy a hacer, pues mi señor me quita la administración? Para cavar no

tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa». Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero: «¿Cuánto debes a mi amo?». Este respondió: «Cien barriles de aceite». Él le dijo: «Toma tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta». Luego dijo a otro: «Y tú, ¿cuánto debes?». Él dijo: «Cien fanegas de trigo». Le dice: «Toma tu recibo y escribe ochenta».

Y el amo alabó al administrador injusto, porque había actuado con astucia. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su propia gente que los hijos de la luz. Y yo os digo: Ganaos amigos con el dinero de iniquidad, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas. El que es fiel en lo poco, también en lo mucho es fiel; el que es injusto en lo poco, también en lo mucho es injusto. Pues, si no fuisteis fieles en la riqueza injusta, ¿quién os confiará la verdadera? Si no fuisteis fieles en lo ajeno, ¿lo vuestro, quién os lo dará?

Ningún siervo puede servir a dos señores, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero».

*Palabra del Señor*

## Interiorizo y medito esta Palabra

Este pasaje está puesto dentro de las instrucciones que Jesús ofrece a los discípulos para vivir el momento presente, que se caracteriza por la inauguración del Reino, aquí y ahora. El Reino ha comenzado, por eso no caben determinadas actitudes o estilos de vida, no tienen sitio criterios que no expresan en lo concreto de la vida las maneras de ser que el Reino pide.

Es fácil deificar la riqueza, creer en ella y buscar su apoyo. Y hacerse creyente de ese dios; volverse egoísta. Por eso hay decisiones que son urgentes, que requieren sagacidad y sensatez, para estar alerta ante las trampas del dinero en las que podemos caer con facilidad. Todo puede justificarse.

La sagacidad del administrador es una virtud egoísta, que busca exclusivamente, por la vía de la injusticia, su propia seguridad, su exclusivo bienestar. Nosotros podemos ser como él: acuciados por las incertidumbres de este mundo, podemos también encerrarnos en las seguridades que nos ofrece el dinero, y caer en las "garras" de una vida egoísta y consumista, incapaz de mirar más allá de nuestras propias necesidades de seguridad.

En el fondo, el administrador es un idólatra, que ha puesto su confianza en el dinero, en las propuestas mundanas, y no en la oferta de vida de Dios.

Frente al acumular injusto que "garantiza" su futuro, el estilo de vida del Reino nos ofrece el camino del compartir y del servir, que genera fraternidad. Son los pobres los amigos que hemos de ganarnos con el dinero de la iniquidad. Es haciendo que el dinero sirva, y no gobierne, como podemos asegurar una vida digna, no solo para nosotros, sino en comunión con los demás. Para eso hemos de cambiar el paradigma económico, pero también hemos de cambiar nuestras prácticas más cotidianas, nuestro consumo, nuestras ataduras a un nivel de vida que despersonaliza, separa, enfrenta, y que nos vuelve ciegos y sordos al clamor del pobre. Tenemos que aprender a ser fieles en lo poco.

La manera de servirnos del dinero es compartiéndolo; es creando comunión, poniéndolo al servicio de la comunión y de la vida, especialmente de quienes no la tienen digna.

Para seguir a Jesús hemos de tener claras las incompatibilidades, porque todo arreglo o componenda que queramos hacer desemboca tarde o temprano en idolatría, en la necesidad de ofrecer el sacrificio del hermano al dios dinero, en renunciar a la fraternidad y a la comunión. Es el gran peligro de quienes se instalan en el servicio al dinero, pero también el que acecha a los cristianos. Como decía un amigo: "el problema no son los ricos, sino la cantidad de candidatos". No nos engañemos; los ricos no son siempre solo los otros.

Fijos los ojos en Jesús tenemos que aprender a vivir de manera nueva, a fiarnos del amor del Padre, a generar fraternidad, a situar nuestra amistad con "los que no pueden pagarnos".

Recordemos lo que experimentó y nos proponía Rovirosa: el que comparte lo que tiene, cada vez se da cuenta de que tiene más cosas para compartir. Aparte de compartir lo que sea fruto de su propio trabajo y esfuerzo material, intelectual y sobrenatural (que es un esfuerzo inmensamente más productivo y fecundo que el de los que se esfuerzan y trabajan únicamente para sí en trabajos forzados y agotadores) se encuentra con que puede compartir su alegría con los tristes y la luz del sol con los de ojos turbios; el gozo de las estaciones del año y la eucaristía; el cielo y la tierra; una lágrima y una sonrisa; la salud y la enfermedad; el trabajo y el descanso... toda la creación, y el mismo creador, son suyos si los comparte con espíritu sobrenatural de pobreza.

O escucha, como dirigida a ti, la profecía de Amós que hoy se proclama en la primera lectura de la misa (Am 8, 4-7): Escuchadlo los que exprimís a los pobres y elimináis a los miserables. Pensáis: ¿Cuándo pasará la luna nueva para vender trigo o el sábado para ofrecer grano y hasta el salvado de trigo; para encoger la medida y aumentar el precio, para comprar por dinero al desvalido y al pobre por un par de sandalias? ¡Jura el Señor por la gloria de Jacob no olvidar jamás lo que han hecho!

A la luz de este evangelio, en la oración, puedes revisar tu proyecto de vida militante en este aspecto: tu espíritu de pobreza, tu austeridad, tu comunión de bienes, tu amistad con los pobres, tu vivencia del Reino... Procura concretar compromisos que te ayuden a irlo haciendo vida.

## Poniéndome en manos del Señor, oro:

### *El mundo no es mercado*

*Gracias a Dios, el mundo no es mercado.  
El mundo es: yo te amo; tú me amas.  
En un poema de amor, cabe el milagro  
de un gozoso mañana.*

*Mientras pueda creer que soy tan libre,  
como el arroyo, de las cumbres fluente,  
cuyo caudal de gracia va a fundirse,  
dando a los valles vida con su muerte...*

*Mientras mi corazón sienta el latido  
que se expande en oleadas de universo,  
y el misterio del ser me abra el camino  
en abrazo a tu encuentro...*

*Mientras mis ojos vean lo real  
sin negar el dolor que al otro aqueja,  
y no pueda alcanzar felicidad  
sin hacer mía su pena...*

*Algo que ni se compra ni se vende,  
que no tiene valor de mercancía,  
hará de nuestro mundo el campo alegre  
de esa verdad por humana divina.*

*(Antonio López Baeza)*



## Vuelvo a pedir poder pensar, trabajar y vivir como Jesús, en el Padre

*Señor, Jesús...  
Concédenos  
Como a todos nuestros hermanos de trabajo,  
Pensar como Tú,  
Trabajar contigo,  
Y vivir en Ti.*

*María, Madre de los pobres, Ruega por nosotros*